

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Segundo Domingo de Pascua—28 de abril 2019

Primera lectura

Hch 5, 12-16

En aquellos días, los apóstoles realizaban muchas señales milagrosas y prodigios en medio del pueblo. Todos los creyentes solían reunirse, por común acuerdo, en el pórtico de Salomón. Los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente los tenía en gran estima.

El número de hombres y mujeres que creían en el Señor iba creciendo de día en día, hasta el punto de que tenían que sacar en literas y camillas a los enfermos y ponerlos en las plazas, para que, cuando Pedro pasara, al menos su sombra cayera sobre alguno de ellos.

Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén y llevaba a los enfermos y a los atormentados por espíritus malignos, y todos quedaban curados.

Salmo Responsorial

Salmo 117, 2-4. 22-24. 25-27a

R. (1) **La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.**

Diga la casa de Israel: "Su misericordia es eterna".

Diga la casa de Aarón: "Su misericordia es eterna".

Digan los que temen al Señor: "Su misericordia es eterna".

R. **La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.**

La piedra que desecharon los constructores,

es ahora la piedra angular.

Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente.

Este es el día de triunfo del Señor: día de júbilo y de gozo.

R. **La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.**

Libéranos, Señor, y danos tu victoria.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Que Dios desde su templo nos bendiga.

Que el Señor, nuestro Dios, nos ilumine.

R. **La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.**

Segunda lectura

Apoc 1, 9-11a. 12-13. 17-19

Yo, Juan, hermano y compañero de ustedes en la tribulación, en el Reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos, por haber predicado la palabra de Dios y haber dado testimonio de Jesús.

Un domingo caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente, como de trompeta, que decía:

"Escribe en un libro lo que veas y envíalo a las siete comunidades cristianas de Asia". Me volví para ver quién me hablaba, y al volverme, vi siete lámparas de oro, y en medio de ellas, un hombre vestido de larga túnica, ceñida a la altura del pecho, con una franja de oro.

Al contemplarlo, caí a sus pies como muerto; pero él, poniendo sobre mí la mano derecha, me dijo: "No temas. Yo soy el primero y el último; yo soy el que vive. Estuve muerto y ahora, como ves, estoy vivo por los siglos de los siglos. Yo tengo las llaves de la muerte y del más allá. Escribe lo que has

Our Lady of Perpetual Help

visto, tanto sobre las cosas que están sucediendo, como sobre las que sucederán después".

Aclamación antes del Evangelio

Jn 20, 29

R. Aleluya, aleluya.

Tomás, tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haberme visto, dice el Señor.

R. Aleluya.

Evangelio

Jn 20, 19-31

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor". Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré".

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Luego le dijo a Tomás: "Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree". Tomás le

respondió: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús añadió: "Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto".

Otras muchas señales hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstos para que ustedes creen que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

Este evangelio nos habla sobre las dos apariciones de Jesús ante sus discípulos después de su resurrección. Las dos veces se aparece a pesar de que las puertas estaban cerradas; las dos los saluda con la frase 'La paz sea con ustedes' (v.21a). Jesús inmediatamente les dio afirmación y consuelo a los que lo habían seguido y servido durante les dio afirmación y consuelo a los que lo habían seguido y servido durante su vida terrenal. Hora vivían atemorizados porque su asociación con Jesús los había convertido en enemigos de los poderosos. Empiezan a comprender que lo que Dios está haciendo a través de Jesús cambia por completo la realidad de lo que sus vidas serán de ahora en adelante.

El mandato que sigue es casi igual de sorprendente que la resurrección. Con sus palabras, Jesús incluye a estos seres en su relación con Dios: "Así como el Padre me envió a mí, así los envió a ustedes" (v.21b). Ellos deben continuar con su labor. El no les dice que deben sanar a los enfermos y resucitar a los muertos; ¡mas bien les habla sobre el perdón y les da autoridad sobre el pecado. El les invita a que exploren dentro de ellos mismos y encuentren la imagen nueva e inesperada de Dios...esa imagen que es es toda compasión y perdón.

Y luego esta Tomas, Jesús lo reprende suavemente y lo desafía porque el necesita "ver por si mismo," pero no lo humilla. A pesar de sus dudas, Tomas es tratado con compasión, perdón y respeto. Después Tomas proclama profundamente su propia profesión de fe, "Ty eres mi Señor y mi Dios" (v.28). Y en esta transición de la duda a la fe, Tomas nos representa. Sus dudas y sus preguntas son las nuestras. Dios conoce el corazón humano; los milagros que Jesús hizo están escritos, y se nos cuenta la historia del encuentro de Tomas con Jesús para que "crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y por su nombre tengan vida" (v.31).

Our Lady of Perpetual Help

Invitación a compartir en grupo

1. ¿Cuáles son las “puertas” que mantengo “cerradas” a causa del temor y que Jesús quiere atravesar para traerme consuelo y afirmación?
2. ¿En qué maneras siento que la frase que Jesús le ofreció a los discípulos de “la paz este con ustedes” se refleja o no en mi vida?
3. ¿Cuándo tengo dudas, ¿Qué me ayuda a recobrar el balance en mi vida?
4. ¿En qué formas puedo/podemos dar consuelo, perdón y libertad a los miembros de nuestra comunidad que sufren a causa de las dudas?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.